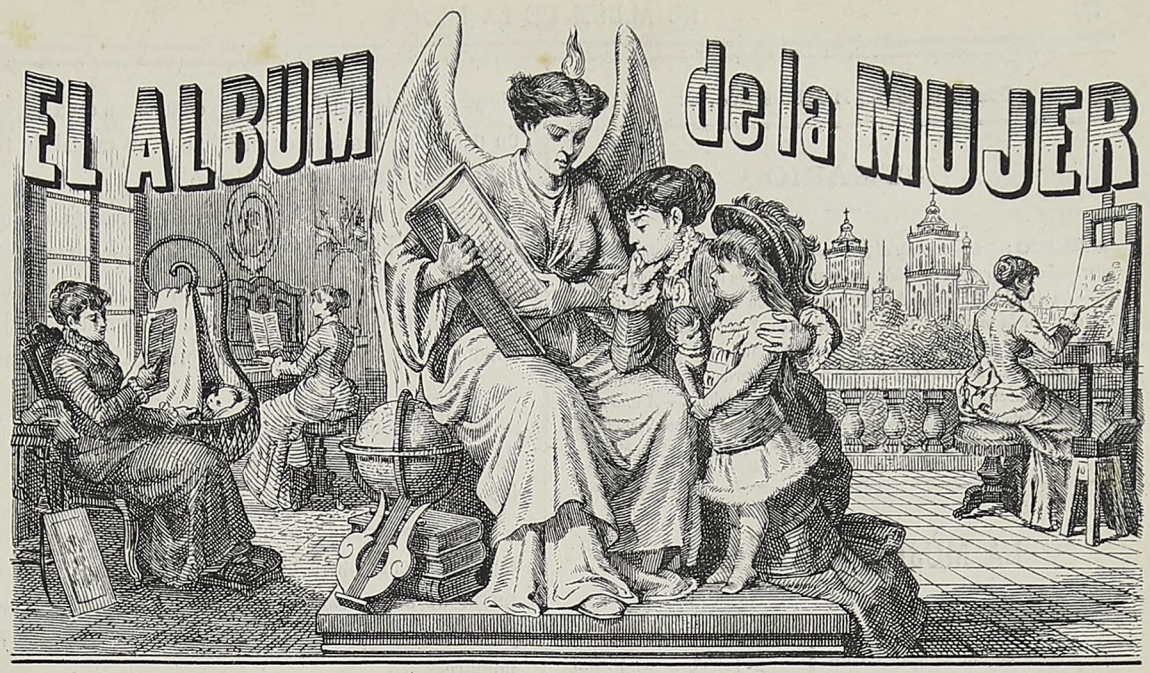


AÑO 1º MEXICO, 30 DE SETIEMBRE DE 1883 NÚM. 4

DIRECTORA PROPIETARIA, Concepcion Gimeno de Flaquer.

HEMEROTECA NACIONAL DE MÉXICO

ANGELA PERALTA.

DIRECCION, HOTEL ITURBIDE Núm. 74.

SUMARIO

TEXTO:—*La mujer y el Álbum*, por Concepcion Gimeno de Flaquer.—*La mujer debe escribir*, por Juan Valera, de la Academia Española.—*La tumba de Doña Marina*, por Alfredo Chavero.—*Influencia ejercida por la mujer en España* (continuacion), por Adela Riquelme de Trechuelo.—*Los polvos*, por Juan Tomás Salvany.—*Angela Peralta*, por Titania.—*La Rueda de la desgracia* (continuacion), por Carolina Coronado.—*Nubes y olas*, por Laureana Wright de Kleinhans.—*A una mujer*, por Adelardo López de Ayala.—*Revista de modas*, por Vestina.—*Nuestras ilustraciones*, por F.—Advertencia.—Teatros.—Anuncios.

LA MUJER Y EL ÁLBUM

Todos saben lo que es un álbum: pocos, muy pocos hombres saben lo que es una mujer.

Y sin embargo, hablan mucho de ésta que tiene infinitos puntos de contacto con aquel.

El que así suceda no debe extrañar, si se atiende á que en este mundo se quieren definir muchas cosas que apénas se conocen.

Si sólo fuera permitido hablar de lo que se entiende, se hablaria muy poco; la mitad de la humanidad estaria condenada á un silencio eterno.

Nuestras divagaciones nos alejan de la senda que nos hemos trazado, y no es nuestro deseo alejarnos de ella.

Volvamos al asunto que ligeramente acabamos de bosquejar.

Un álbum es un libro que consta de muchas páginas. ¿Acaso no consta de muchas la vida de la mujer?

El álbum en su primitivo estado es un lirio blanco y puro; la mujer en su infancia es una azucena inmaculada.

El hombre viste las hojas del álbum al estampar sus pensamientos.

El hombre desnuda el corazon de la mujer al grabar en él sus ideas.

Lo desnuda, porque le suele arrebatar el candor, la fe y la inocencia.

¡Atavíos preciosos con que se adorna el alma de la adolescente!

. . . . . .

. . . . . .

El álbum es para el hombre superficial un pequeño museo donde deja depositada su hoja de laurel, su rama de mirto, á cambio de una auréola de gloria.

Hombres hay que no se tomarian la molestia de quemar incienso en este altar llamado álbum, si no quedaran envueltos en el humo del incienso que han quemado.

Hay otros—y para éstos debe existir el misterioso libro—que dejan un pedazo de corazon en cada estrofa, un poema de sonrisas en un idilio ó un raudal de ternura desgarradora en una elegía.

Estos son los verdaderos poetas: escriben no lo que les impone su vanidad, sí lo que el sentimiento les dicta.

¡Cuántas veces dirigiendo al *imposible* melancólicas endechas, exhalan el alma en un ¡ay! amargo cual el dolor y dejan en el álbum la historia de sus lágrimas y pesares!

El álbum puede contener un mérito incalculable, puede ser una magnífica joya: el corazon de la mujer es frecuentemente un tesoro de inapreciable valor.

El suave perfume de la caridad, la delicada esencia del sentimiento, un pensamiento santo y un heróico esfuerzo de abnegacion, convierten el corazon de la mujer en ramillete precioso que embalsama la existencia del hombre.

Una pincelada de Goya, un rasgo de Tiziano, una octava de Tasso, un terceto de Dante y una sublime inspiracion de Mozart ó Gounod, encerrada en las siete notas de la escala, pueden enriquecer notablemente un álbum.

Este, como el mar, atesora en su fondo preciosas piedras y feos guijarros.

El álbum, segun Larra, es un cementerio donde están enterrados, tabique por medio, los tontos al lado de los discretos, con la única diferencia de que los segundos honran al álbum, y éste honra á los primeros.

¿No os parece difícil acertar lo que oculta ese panorama de recuerdos gratos ó indiferentes, ese mosáico cuando se presenta cerrado?

Pues más difícil es todavía leer las páginas del corazon de una mujer.

El álbum tiene múltiples broches; tampoco le faltan al corazon de ella.

¿Creeis tal vez que éstos se abren al contacto de vuestras lisonjeras y aduladoras frases?

Estais en un error si esto suponeis; vuestro necio orgullo os ciega la razon.

El corazon de la mujer es para el hombre un geroglífico indescifrable, un insondable arcano, un enigma de problemática solucion.

Si nos fuera fácil reir, lo hariamos espontáneamente al oiros afirmar que conoceis á la mujer.

Los escritores de todas las épocas, los filósofos antiguos y modernos han pretendido describirla; mas al retratar su fisonomía moral, han pintado una ridícula caricatura que no ha tenido semejanza alguna con el original.

Decidnos imparcialmente: ¿se aproxima á la verdad el célebre Tito Livio, cuando la apellida *bestia indomable?*

¿Hablan con exactitud los que la denominan *monstruo feroz?*

Milton cree ser muy benévolo al apellidarla hermoso defecto ó feliz error de la natura, y esta benevolencia le ha hecho adquirir el título de galante entre los que opinan merece ser llamada *espantosa aberracion de la naturaleza.*

¡Qué dislate!

Si esto fuera cierto, no hubiera dicho el eminente Chateaubriand: «La mujer suspende al rededor del hombre las flores de la vida, como las enredaderas de los bosques que adornan el tronco de un árbol con cadenas de fragantes flores.»

Tampoco hubiera dicho un poeta portugués, que la mujer es una divina perla lanzada de los labios del Eterno; una hermosa flor que perfuma el mundo.

Creednos: debeis respetar á la mujer sin analizarla.

Porque la mujer se escapa á la investigadora mirada del observador, al minucioso exámen del sabio y al escrutador escalpelo del filósofo.

No digais nunca que la conoceis, si no quereis exponeros á llevar un mentís terrible.

Una pluma más autorizada que la nuestra, el ilustre Beauchené, dice: «Los hombres estudian las mujeres, las juzgan, y á menudo se engañan; las mujeres miran á los hombres, los adivinan, y rara vez se equivocan.»

Vosotros las suponeis débiles, mas podemos asegurar os que no hay nada más fuerte que la debilidad de la mujer. Esa debilidad es frecuentemente su escudo y la trinchera en que se parapeta para devolveros los tiros que le asestais.

¿Qué no consigue la mujer, mostrándoos una debilidad encantadora que muchas veces es artificial?

En los talleres donde se fabrican las armas que para nuestra defensa necesitamos, aparece en lugar preferente la debilidad.

No es posible hablaros de otras armas, porque seria una indiscreta revelacion que no nos perdonarian las mujeres.

Haceros conocer esas armas, fuera entregarlas, y no podemos dejar á nuestro sexo inerme con el formidable enemigo dentro de su campo. Tranquilíceos la seguridad de que no tienen las puntas envenenadas.

De todos modos, si en algo estimais nuestro consejo, os advertimos que no es prudente dormirse al arrullo de una ilimitada confianza, pues el dia que una mujer se lo proponga, causará en vuestro sér una revolucion, como la ha causado en las naciones; el dia que así le plazca, os trastornará, os desorientará y os desconcertará, hasta haceros perder la gravedad de vuestra fria razon.

Seréis misántropos, pesimistas y ateos miéntras pase la mujer al lado vuestro sin que la advirtais; mas cuando los azules ó negros ojos de ésta os dirijan una mirada insistente, quedará derrocado el edificio de vuestro escepticismo; su abrasadora mirada lo hará pedazos con gran facilidad.

Tampoco debemos ocultaros que una mujer de mediano entendimiento *marea* á un sabio, si tiene interes en marearle.

No os asombre esta aseveracion; miéntras el sabio dedica largas veladas al estudio de las ciencias exactas, y éstas le hacen conocer la verdad, el mundo se ocupa en amaestrar á la mujer en la mentira.

Luego, de este aserto se infiere, nos diréis unánimemente, que finge la mujer.

¿Acaso lo dudais?

Finge en el gran mundo y finge en el hogar. La mujer á los quince años dice lo que sueña, á los veinte, lo que piensa; á los veinticinco, ó no dice lo que siente, ó piensa demasiado lo que dice, y á los treinta es una notabilidad en el arte de Roscio y Talma.

Estos progresos los debe al trato que ha tenido con los ACTORES DE SALON.

Hay dos clases de mujeres que fingen en el gran mundo: las coquetas, inaccesibles á todo sentimiento tierno (éstas son las ménos), y las mujeres dotadas de excesiva sensibilidad.

No os hablarémos aquí de la coqueta porque le reservamos capítulo aparte para increparla imparcialmente: sólo nos ocuparémos de la mujer dotada de corazon vehemente y tierno que está obligada á fingir . . . .

Existen en su alma sentimientos que el hombre muchas veces no concibe y que azotaria con el látigo del ridículo si los viera asomar. Cuando esta mujer se halla al lado de un pedante, cubre su rostro con fria expresion, porque sabe muy bien que la sonrisa más indiferente la traduce él de la manera que más halaga á su amor propio.

¡Cuántas veces tiene que luchar una mujer para ocultar el amor que le inspira el que se lo está mintiendo! ¡Cuántas veces rechaza un amor que la haria venturosa porque el *deber* se lo manda rechazar, porque su digna severidad le ordena tener en más que la vida, el deber!

¡El deber, fuerte dique, muro de bronce en el cual se estrellan sus pasiones!

Creemos haberos hablado bastante de la mujer que finge en el gran mundo, por necesidad; réstanos hablaros, en conclusion, de la sacerdotisa del hogar que finge por exquisita delicadeza de su organismo moral.

Finge en el hogar aquella mujer que le muestra al compañero de su vida sereno semblante cuando tiene horrible tempestad en el corazon, y dulce sonrisa cuando hay amargo llanto en su alma.

Aquella mujer le hace soñar con la dicha cuando ella

no la divisa en sus oscuros horizontes; le hace creer en la felicidad cuando la supone más distante; absorbe una copa de hiel por evitarle una sola gota, y le aparta de sus áridas sendas los abrojos, presentándole las bellas flores.

Le alienta, le consuela, y cuando le ve próximo á ser víctima del tedio más desconsolador, emplea sus fuerzas inagotables en poetizarle el mundo que para ella es un erial ó tal vez un infierno.

Esparce en torno suyo un júbilo que á ella le falta, y convierte en gratas y placenteras unas horas que sólo le ofrecen monotonía y languidez.

Así disfraza sus negros pensamientos con máscara de brillantes colores.

¿Puede encontrarse hipocresía más noble y generosa?

¿Qué es la mujer?

Un corazon que no se cansa de sufrir, un alma que no cesa de amar.

Estudiar á la mujer en su infancia, es estudiar la obra de Dios; estudiarla despues que ha penetrado en la sociedad, es estudiar la obra de los hombres.

CONCEPCION GIMENO DE FLAQUER.

LA MUJER DEBE ESCRIBIR

Con motivo de haberse desarrollado en las mujeres de nuestra época el gusto por la literatura, encarecen varios escritores la capacidad que hay en ellas para el cultivo de las letras y cuán útil y conveniente es que las cultiven. En todo esto mi mente se halla en perfecta consonancia con la suya. Nada diria yo, aunque supiera decirlo, para invalidar sus razones. Lo poco que diga será para esforzarlas.

El sér espiritual de la mujer no me parece, con todo, igual al del hombre, sino radicalmente distinto. Lo que el espíritu de ellas concibe seria, á mi ver, monstruoso, si no diese señales de que es de mujer. Mas esta desigualdad no implica diferencia de valer, ni presupone inferioridad mucho ménos. La diferencia está en las condiciones y calidades; en algo que se siente de un modo confuso y que es difícil de determinar y de expresar.

Pero la diferencia existe, y, aunque no sea más que por esta diferencia, deben escribir las mujeres. Si sólo escriben los hombres, la manifestacion del espíritu humano se dará á medias: sólo se conocerá bien la mitad del pensar y del sentir de nuestro linaje. En los pueblos donde la mujer vive envilecida en la servidumbre, y no se la deja educarse y saber, la civilizacion no llega jamas á completo florecimiento: ántes de llegar, se corrompe ó se marchita. Es como si al alma colectiva de la nacion ó casta donde esto ocurre se le cortase una de las alas. Es como sér vivo que tiene la mitad de su organismo atrofiado ó inerte por la parálisis.

Si el alma de la mujer es diferente de la nuestra, hasta en la operacion más inmaterial debe notarse. Y yo creo justo y consolador sostener esta diferencia. Si yo cayese en la tentacion de hacerme espiritista y de dar fe á la *palingenesia*, *metempsícosis* ó como quiera llamarse, imaginando que renacemos en otros astros y mundos de los que pueblan el éter insondable, entenderia que la mujer siempre quedaba mujer; pues tendria yo una desazon grandísima si me volviese á hallar, en Urano ó en Júpiter, con la linda señora á quien hubiese amado en nuestro planeta, aunque fuese de un amor más platónico que el de Petrarca por Laura, convertida en caballero, ó en algo equivalente, segun los usos de por allá.

No puede ser mero accidente orgánico el ser de un sexo ó de otro, sino calidad esencial del espíritu que informa el cuerpo.

Repito, no obstante, que no implica esto que se dé inferioridad en las mujeres, ni en el alma ni en los órganos que la sirven. Los españoles nos hemos inclinado siempre á creerlas superiores en todo. El sublime concepto que de ellas tenemos, se cifra en cierta sentencia que Calderon, no una, sino varias veces, pone en boca de sus galanes:

«Que si el hombre es breve mundo, la mujer es breve cielo.»

Recuerdo que Juan de Espinosa, en cierto *diálogo* que escribió *en laude de las mujeres*, se extrema en ponderar lo superiores que son en todo las mujeres, valiéndose para ello de las doctrinas escolásticas, de la historia, de la teología, y de los argumentos más raros y sutiles. Dice, por ejemplo, que Dios sacó de lo ménos acabado y perfecto, lo más perfecto y acabado. Del hombre sacó á la mujer, no sin menoscabo y detrimento, pues que le sacó una costilla; y de la mujer, sin detrimento ni menoscabo alguno, sacó un perfectísimo varon, en quien quiso humanarse. Otra observacion no ménos curiosa del mismo escritor es que el hombre fué criado por Dios en cualquiera parte, miéntras que á la mujer la creó Dios en el Paraíso.

Dejando á un lado estas cuestiones, sobrado profundas, digo que la mujer, aun cuando no escriba, influye benéficamente inspirando lo mejor de cuanto se escribe. ¿Qué poesía, qué drama, qué leyenda, qué novela no tiene por asunto principal el amor de la mujer? Inspirado por su amor y deseoso de conquistar su amor, canta siempre el poeta. Mas no contentas las mujeres con tanta gloria, no satisfechas de inspirar sólo, han que-

rido y debido escribir tambien á fin de que una de las faces de nuestro espíritu, colectivamente considerado, no quede en la sombra, sin dejar rastro y sin dar razon permanente de sí.

JUAN VALERA.
De la Academia Española.

LA TUMBA DE DOÑA MARINA.

I.

Parece imposible que, tratándose de un personaje histórico tan importante en la conquista de México por Cortés, casi nada se sepa de Dª Marina, llamada vulgarmente la Malinche. Se discute el lugar de su nacimiento y se disputa su nacionalidad; se duda del orígen de su nombre; se equivoca el papel que desempeñó al lado del conquistador; nada se sabe de su vida, y se ignora dónde reposó su cadáver. Ultimamente se ha hablado de un sepulcro vacío y de una lápida rota de una de las iglesias de dominicos del Estado de Oaxaca, y no falta quien crea que al fin se ha encontrado la tumba de Malintzin. Veamos los muy pocos datos ciertos que hay sobre su vida.

La mayor parte de los cronistas la supone natural de Jalisco; pero esto no nos debe hacer fuerza, porque generalmente se copiaban los unos á los otros, y no es fácil explicar cómo de un lugar tan distante habia ido á Tabasco, no existiendo relaciones entre los dos países. Bustamante dice que era de Jáltipan, y todavía hoy enseñan una casa que dicen fué la suya. Desde luego advertirémos que las casas de Jáltipan son de construccion posterior, y que esas tradiciones populares aisladas nada prueban. Para mí, el mejor testimonio es el de Bernal Diaz: primero, porque lo tengo por muy verídico; y despues, porque trató personalmente á la Malinche, y residió además en el istmo. Segun Bernal Diaz, era de Painalla, en la region de Goatzacoalco, es decir, de la parte Norte del istmo de Tehuantepec.

Refiere Bernal Diaz que era hija de un cacique de aquella region; pero que siendo niña quedó huérfana de padre. Casó la madre segunda vez, y habiendo tenido un hijo de su nuevo marido, para que heredase el cacicazgo determinaron deshacerse de la desgraciada niña, y haciéndola pasar por muerta, la dieron á unos indios del Xicalanco, quienes la vendieron á otros de Tabasco. La hija del cacique creció desde niña esclava, y como esclava infeliz, en el Onohualco. En su país se hablaba el nahoa ó mexicano, y en el lugar á que la llevaron, la lengua más general era la maya; así es que sabia ambos idiomas, lo que fué parte muy principal para su destino futuro y para el papel que debia desempeñar en la conquista. Creció hermosa, tanto, que á una diosa la compararon los enviados de Moteczuma.

Habiendo llegado Cortés al señorío de Tabasco, como notase el cacique que aquel no llevaba mujeres que arreglasen la comida del ejército, le regaló al efecto veinte esclavas, entre las que se encontraba Marina. Cortés la dió á Alonso Hernandez Portocarrero, por encontrarla «de buen parecer, y entrometida y desenvuelta.»

Pero ántes indaguemos de dónde le vino el nombre de Marina á la esclava nohualca. Es opinion general que lo recibió con el bautismo, y que por no tener los mexicanos la letra r en su alfabeto, y acostumbrar el añadir á los nombres de las personas prominentes el reverencial *tzin,* aquel nombre se convirtió en Malintzin y por corrupcion en Malinche. Pero el Sr. D. Fernando Ramirez, siguiendo al intérprete del Códice Telleriano, opina que la cosa pasó de manera contraria; que la esclava se llamaba Malinalli, y que por semejanza á su nombre le pusieron los españoles Marina. Segun esta version, llamábase la india Malinalli Tenépal: el segundo acaso nombre de familia, ó el que, como era costumbre, agregó despues; y el primero el del dia en que nació, que era el que se daba á los niños. Como Malinalli llegó á tener gran importancia, agregóse á su nombre el reverencial *tzin,* de donde resultó Malinaltzin, ó más eufónicamente, Malinatzin, del cual los españoles, que convertian la l en r, como de Mactlacta Maltrata, pudieron muy bien hacer Marina, así como de Cuauhtemotzin hicieron Guatimucin y Guatimuz.

La cuestion se decidiria con sólo que supiéramos la fecha del bautismo de la esclava, pues ya la llamaban Marina cuando Cortés fundó la villa rica de la Vera Cruz. Si el bautismo fué anterior, pudo formarse del nombre de Marina puesto en él, el de Malintzin que le daban los indios; pero si fué posterior, no cabe duda de que de éste debió derivarse el primero. Desgraciadamente nada nos dice sobre la materia Bernal Diaz. Gomara cuenta que esta Marina y sus compañeras fueron las primeras bautizadas en estas tierras; pero afirma expresamente que Malintzin despues se llamó Marina, nombre de cristiana. Así es que me persuado á creer que la india se llamaba Malinalli, y que por ser parecido se le puso el nombre de Marina al bautizarla.

Es curioso que los indios llamaban tambien Malintzin á Cortés, acaso por no poder pronunciar su nombre y porque siempre andaba en su compañía Doña Marina. Por esta razon á un tal Juan Perez de Arteaga que la acompañaba por aprender la lengua, le decian Juan Perez Malinche. Los tlaxcalteca, en su recuerdo, pusieron el nombre de la Malinche á la hermosísima montaña que se eleva en su territorio, y que en la antigüedad se llamaba Matlacuéyetl, que significa la de la falda verde.

ALFREDO CHAVERO.

[Continuará.]

INFLUENCIA
EJERCIDA POR LA MUJER EN ESPAÑA.
IV

Despues de llegar, con Chindasvinto y Recesvinto, la monarquía goda á su mayor apogeo, empieza á decaer con Ervigio; por el lujo y la molicie degeneran los descendientes de Alarico, que pierden su valor y energía; y la incapacidad y torpe gobierno de Rodrigo hacen que, léjos de terminar la guerra civil que le colocó en el trono, se produzca el descontento general, y que los hijos del destronado Witiza, el conde D. Julian, y otros próceres turbulentos, unos por ambicion, otros por venganza, llamen en su socorro á los árabes, no para que se apoderen de España, sino como auxiliares. ¡Funestos habian de ser los resultados que acarrearan tan terribles aliados! ¿Pudo tener parte en esta traicion el hecho que cuentan las crónicas del insulto inferido por el rey á Florinda? ¿Fué esta la causa que motivó al gobernador de la Mauritania Tingitana á ser traidor á su patria? Autores de fama lo aseguran, en tanto que otros lo niegan; si no el solo motivo, pudo contribuir á que se verificase este lamentable suceso, por ser la mujer tan respetada é influyente en el pueblo godo.

Vencedores los árabes en la desastrosa batalla del Guadalete, someten sus ejércitos victoriosos, al mando de Tarik y Muza, casi toda la Península: Abdelazis, nombrado emir de Sevilla, tenia entre sus esclavas, por derecho de conquista, á la reina Egilona, viuda de Rodrigo; enamórase de su cautiva, y la hace su esposa; clemente con los cristianos por complacerla, los deja en el libre uso de su religion, exígeles un ligero tributo, pareciendo más que pueblo conquistado, pueblo tributario; dando esto orígen á los mozárabes. Costó su clemencia la vida á Abdelazis, como habia costado á Ataulfo; pero así como no fué perdida la influencia de Gala Placidia, tampoco fué estéril la de Egilona; y si el suspicaz y mal aconsejado califa pidió la cabeza de Abdelazis, ratificó con los vencidos el pacto tratado de antemano por el desgraciado é indulgente emir.

Con los restos del ejército vencido en Guadalete, y con los cristianos refugiados en las quebradas montañas de la region septentrional, da principio el período de reconquista contra el poder árabe. El que más tarde será poderoso reino de Asturias y Leon, tiene por capital, ya á Cangas, ya á Pravia; el condado de Ribagorza y el pequeño reino de Sobrarbe son la cuna de los de Navarra y Aragon; más tarde el condado de Barcelona, procedente de la Marca Hispana, que fundara Ludovico Pio, y el de Castilla, sostendrán por espacio de ocho siglos tenaz y porfiada lucha; parece que el antiguo genio ibero, indómito y valiente, ha vuelto á nacer en las mismas montañas donde murió, para combatir contra los emires y califas.

El espíritu de rebeldía é independencia, propio de esta época, hará más larga su duracion. Los árabes sin embargo no son tan despóticos ni sanguinarios como otros conquistadores, y si mártires cuenta la Iglesia mozárabe, débelo más al celo exagerado, al fanatismo de los sacerdotes cristianos, ó tal vez al temor de que la misma indulgencia de los infieles contaminara la pureza de la verdadera religion. En las calles de Córdoba se predica la doctrina del Crucificado, y sufren el martirio juntos Leocricia y San Eulogio, la doncella mahometana y el sacerdote cristiano.

A pesar de no ser considerada la mujer en los pueblos de Oriente, no por eso deja de sentirse su influjo, y en los serrallos se fraguan terribles conspiraciones y se proyectan crueles asesinatos, para colocar en el trono al hijo de la más atrevida ó ambiciosa esposa del sultan. Reconócenlo así los árabes españoles, y considerado era como de la misma religion el cristiano que se unia á una musulmana. Si bien en casos determinados no faltan valor y energía á la mujer, sus armas más irresistibles son la dulzura y la persuasion, atrayendo é inclinando á cuantos la rodean á cumplir sus deseos.

Lo mismo en los pueblos antiguos que en los modernos, esta influencia es de todas las épocas, de todas las edades, así entre los cristianos como entre los sectarios de Mahoma, sobre todo cuando cumple su mision de paz, cuando la caridad y el amor guian sus pasos. Alhakén pone sitio á Mérida; su gobernador Esfax niégase á entregar la plaza; ya el califa va á apoderarse de la rebelde ciudad, que sufrirá un terrible castigo, cuando se presenta Alkinza, mujer de Esfax y hermana de Alhakén, ruega, suplica á éste en favor de su marido y de la sublevada ciudad; el califa se conmueve, perdona, y todos bendicen á la bella Alkinza.

¿No es tan sublime y heróica la figura de la hermosa mora, como la de la noble madre de Coriolano pidiendo á su hijo por Roma, como la de doña María la Grande en los campos de Cogolludo, rogando á los ejércitos castellanos, navarros y aragoneses que dejen las armas y se abracen como hermanos?

Aun en los más tristes períodos de sangrientas luchas, en las que combaten alternativamente los reyes cristianos, ya entre sí, ya contra los hijos del Profeta, aparecen mujeres superiores á los más ilustres varones: doña Teresa y doña Elvira gobiernan sabiamente en la menor edad de Ramiro III; así es reconocido en una asamblea de prelados y nobles, por la prudencia y acertada direccion de estas damas en los más árduos negocios del Estado.

Competidores los dos pueblos en valor y en heroismo, no lo eran en cultura y civilizacion: miéntras que en el cristiano español parecia hallarse su sociedad en la infancia, en el árabe, por el contrario, á pesar de los continuos combates, ya desgraciados como el de San Estéban de Gormaz, ó afortunados como el de Valdejunquera, y de la terrible guerra del Almagreb, lucia una civilizacion y una cultura superiores á la de todos los pueblos de Europa en aquella época. Entusiastas y activos los hijos de la Arabia, dan grande impulso á las artes y las letras, siendo los tesoros literarios de la India, Egipto y Grecia las bases de su rica, aunque efímera ilustracion, que ejercerá una influencia trascendental en el idioma y la literatura española.

ADELA RIQUELME DE TRECHUELO.

[*Se continuará.*]

LOS POLVOS.

(ARTÍCULO DE TOCADOR.)

—¿Por qué se mete vd. en el charco, Dª Rita? preguntaron á una vieja bachillera, ó bachillera vieja, que acababa de enlodarse hasta los tobillos.

—Por meterme en todo, contestó.

De igual manera yo, ya casi viejo y bachiller graduado, en la opinion de muchos semejantes mios, me meto á perfumista, y, lo que ya reviste cierta gravedad, métome tambien en el tocador de mis lectoras, con la sana intencion de proporcionarles el afeite que á mi entender sentaria mejor á su hermosura, si se dignaran aceptarlo.

No se alarmen vdes., bellas damas: *los polvos* de mi invencion, que sin privilegio exclusivo hoy tengo la fortuna de entregar á vdes., no han de figurar en la enojosa cuenta del perfumista, ni abrir en el doméstico bolsillo la brecha más insignificante.

Es el caso que al penetrar indiscretamente en el susodicho tocador, mis ojos se fijan en una elegante y caprichosa cajita de cristal ó porcelana, en la cual se contienen cierta cantidad de polvos de almidon, arroz ó lo que sea, y una como afelpada borla impregnada de los mismos. De repente una mano blanca ase la borla, y con suave delicadeza, convirtiendo en callado bombo el lindo rostro, lo golpea de arriba á abajo, y de derecha á izquierda, hasta dejarlo como fachada vieja en manos de revocadores. Si en este momento unos labios indiscretos soplaran el semblante de la dama, veriamos poblarse el aire de partículas, sutiles emanaciones de esa belleza artificial. Si vertiera en ese rostro sus capilares chorros la roseta de una regadera, no tardariamos en verle semejar un campo empapado de reciente lluvia, y acaso más de un estudiante de geografía le tomara por un mapa con todos sus Estados, rios, cordilleras, cabos, istmos y demas accidentes naturales.

Vamos á cuentas, amigas mias. Segun reza la Biblia, y reza bien, Dios formó para el hombre á la mujer: parece desprenderse de ahí que ningun mortal se halla tan indicado como el hombre, en la acepcion genérica, para dar su humilde opinion respecto á los usos y costumbres de la mujer; esa animada maravilla que bondadosamente le deparara el Creador. Pues bien; si vdes. siguieran el consejo de un hombre desinteresado, que las admira y las respeta, cogerian la borla y la cajita, con los polvos en ellas contenidos, y sin más vacilaciones, lo arrojarian todo por la ventana.

Salvo mejor opinion, embadurnar de polvos el semblante equivale á ponerse una careta con que encubrir las dulces emociones del sentimiento y los divinos arreboles del rubor; es levantar una barrera entre el hermoso rostro y el beso del padre ó del marido; es, en una palabra, despreciar la obra de Dios por la sustancia venal del perfumista.

¿Ven vdes. el rojo clavel, la cándida azucena y la avergonzada rosa, mecerse sobre el tallo gentil al soplo de los céfiros, abrir al sol el aromoso cáliz, inundar de perfumes el ambiente? ¿Hay algo más hermoso que las flores? Sí, el semblante de vdes., por cuya belleza adivina el hombre la del mismo cielo. ¿Qué pensarian vdes. del insensato á quien se le antojara dar polvos á una flor? . . . . Estamos de acuerdo; lo mismo pienso yo al mirar empolvado el rostro angelical de una mujer.

Se las ha tildado á vdes. de excesivamente vanidosas; se las ha creido envanecidas de su hermosura. . . . . ¡Ah, torpes! Si tanto las engrieran sus encantos, no acudirian á los afeites: los polvos son la confesion de su modestia.

Todos los dias cruzan por esas calles bellezas empolvadas; hay rostros que parecen tabiques, sobre los cuales se podria pintar al fresco; algunas llevan polvos hasta en las orejas; otras ostentan sobre la faz, al parecer de yeso, una rosada y puntiaguda nariz, semejante á un obelisco de granito rojo en una plaza cubierta de nieve. Una tarde, la del lúnes de Carnaval, bajaban, al tiempo de yo subir la cuesta de la calle de la Montera, tres obeliscos. . . . . digo, tres damas, acompañadas de los consabidos polvos. Al pronto se me antojaron conocidas mias; ya iba á saludarlas, cuando de repente me asaltó esta idea: «¿Serán albañiles disfrazados?»

Cierta amiga me acusa de lunático, porque unos dias la saludo y otros no. ¿Cómo me las compondria yo para decirle que cuando se empolva no la conozco?

Cuando los hombres llegamos á cierta edad sin haber contraido matrimonio, las mujeres suelen considerarnos enemigos suyos. ¡Cómo se equivocan! De muchos sé yo que no se casan por quererlas demasiado. ¡Es tan doloroso renunciar por una sola á todo el sexo! . . . . .

—¿Ha de morir vd. soltero?—me preguntaba en el Real una mamá, llena de tentaciones.

—Tengo hecho voto de no casarme sino con una mujer que no use polvos.

—¡Qué disparate!

—Nada de eso; ¿no ve vd. que mi esposa viviria expuesta á que le sacudiera el polvo su marido?

Yo no diré que los polvos deban suprimirse por completo; algo hay que conceder á la mimadísima mitad de la especie humana; pero, francamente, creo que se abusa de ellos.

Conque. . . . . enciérrense vdes. en su elegante tocador, y en lugar de su borla y su cajita, usen los polvos contenidos en el presente artículo, miéntras me dispongo á visitar á una dama.

—Tilin. . . . . tilin.

—¿Quién?

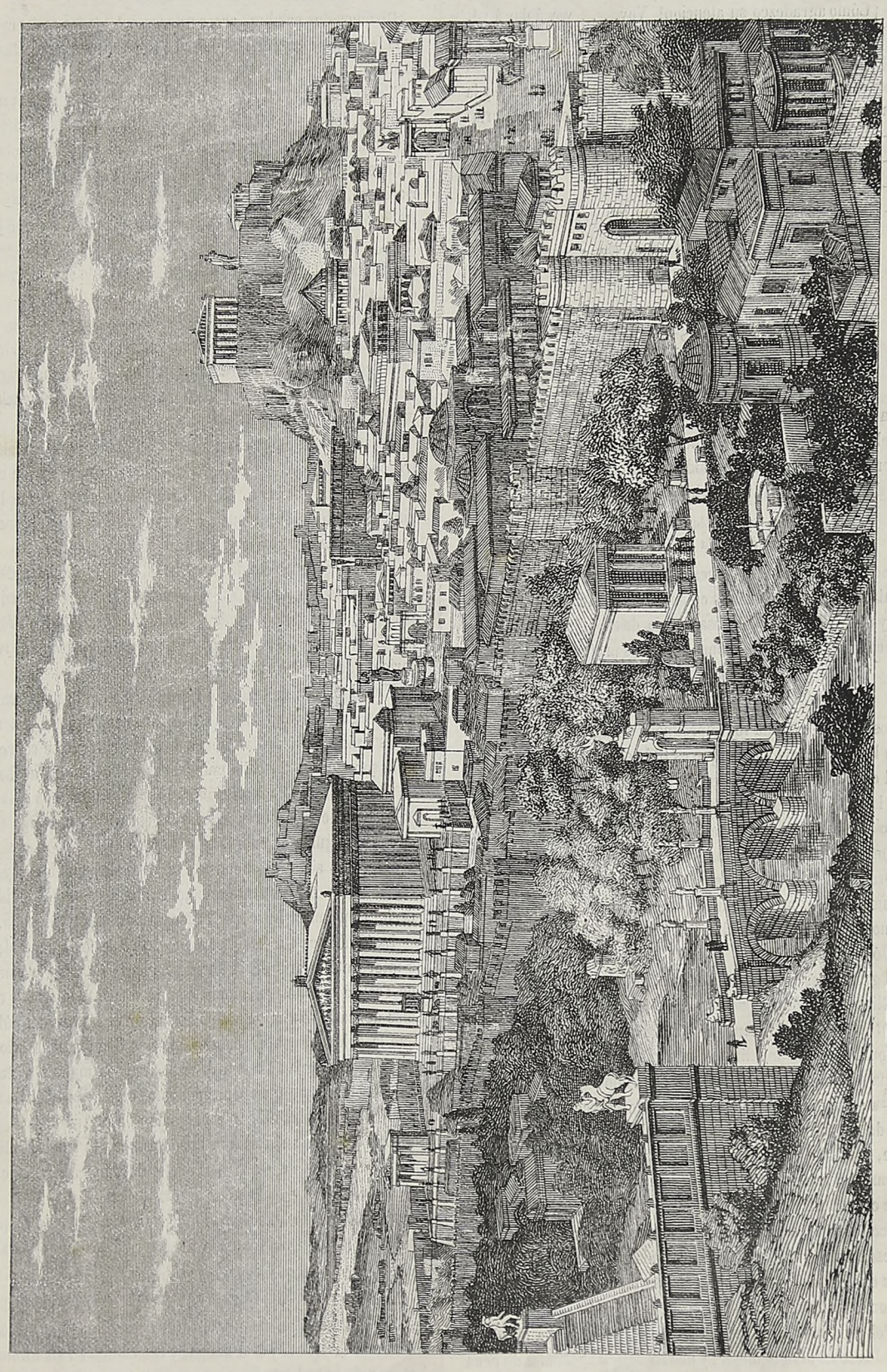
—¿Está la señorita?

—Pase vd.

Aquí veinticinco minutos de espera en un gabinetito de confianza; ruido de frascos y cepillos, roce de una bata sobre la alfombra en la habitacion contigua. Por fin. . . . .

MEXICO.

MONUMENTO HIPSOGRÁFICO DEDICADO Á ENRICO MARTINEZ.



ATENAS EN TIEMPO DEL EMPERADOR ADRIANO

—¡Es vd., amigo mio! ¡Cuánto tiempo sin verle! . . . ¡Ingrato!

—Vengo á escribir en el Album de vd. los versos ofrecidos.

—¡Cómo agradezco su atencion! Voy. . . . voy á dar á vd. mi Album.

Aquí abrir y cerrar cajones; revolver armarios con nerviosa agitacion; multitud de variados objetos cubren los sillones y la alfombra; el gabinete se convierte en una verdadera prendería.

—¡Válgame Dios! . . . .

—¿Qué es ello?

—¡Que no parece el Album!

—No se apure vd., Leonor; escribiré los versos en su rostro.

JUAN TOMÁS SALVANY.

ANGELA PERALTA.

La última vez que las dulces y argentinas notas de la voz de Angela Peralta resonaron en nuestro gran coliseo, fué cantando la romanza *Vorrei Morire;* todavía percibimos aquella suave voz, diciendo con una tristeza indefinible:

Vorrei morir nella stagion dell'anno,
Quando è tiepida l'aria e il ciel sereno.

Poco tiempo despues emprendió un viaje artístico al Interior; llegaba á nosotros de cuando en cuando la relacion de sus triunfos, y últimamente la dolorosa noticia de su fallecimiento. Nos cayó como un rayo, hiriéndonos en lo más profundo del corazon.

Vorrei morir nella stagion dell'anno,
Quando è tiepida l'aria e il ciel sereno

Nos cantaba con una voz impregnada de lágrimas, y ha muerto en la estacion del año en que es tibio el ambiente y está sereno el cielo; en el mes de Agosto, poco tiempo despues de celebrar la fiesta de Los Angeles, que era la suya.

No oirémos nunca la triste romanza de Tosti, sin acordarnos de Angela Peralta, de aquella artista mexicana que hizo tributar honores á nuestra bandera en Europa y en América; de aquella cantatriz que nos deleitaba con sus trinos y sus gorjeos, y que nos dejaba en la duda de si el ruiseñor la habia enseñado á ella, ó ella al ruiseñor.

El gran maestro italiano Lamperti dijo: que era tres veces Angélica; *Angelica di nome, Angelica di voce e Angelica di carrattere;* y tenia razon, pues los acentos de su privilegiada voz tenian algo de angelical, y su carácter tambien.

Una noche en que cantaba *Aïda*, nos dijo:

—«¡Cómo me gusta este papel! Me parece que se ve en él algo de mi verdadero carácter; la pobre esclava desgraciada, dulce, sumisa y amorosa, que no tiene otra ambicion que la de ser amada; ¿no es verdad que se me parece un poco?»

Le contestamos que «sí;» y es cierto que Angela era buena y dulce, cuando se dejaba guiar por su propio corazon.

Desde muy jóven ha sido desgraciada en su vida íntima, y las flores que caian á los piés de la artista fueron á menudo rociadas con las lágrimas de la mujer.

¡Pobre Angela! Ha cesado de sufrir; su alma ha alzado el vuelo hácia un mundo mejor, y nos ha dejado agobiados de pena llorando la pérdida de una de nuestras más grandes glorias nacionales.

No es nuestra intencion escribir su biografía; todos los demas periódicos la han publicado ya, y no hay un solo mexicano que no conozca su historia, su carrera artística, sus triunfos y sus sufrimientos.

Dirémos dos palabras acerca de las cualidades artísticas que más la distinguian y que la hicieron notar entre las grandes cantantes.

Tenia una voz de *soprano sfogato*, de grande extension y de un metal delicioso; una voz en que se unian los sonidos argentinos de las sopranos ligeras y las notas aterciopeladas de las sopranos dramáticas. Cuando ejecutaba una *cabaletta* ó unas variaciones, semejaba la voz de una niña cantando y riéndose entre las flores, é interpretando un *andante* emitia acentos que parecian los de una alma que gime y solloza.

¿Quién no la ha aplaudido en *Linda*, una de sus óperas predilectas?

¿Quién no ha admirado su brillante ejecucion en la *Cavatina*, y su dramático y apasionado fraseo en la escena del delirio?

Fué una excepcion entre las cantantes ligeras, pues rara vez se oye una soprano de su género frasear con la vehemencia y la pasion que la distinguian.

Dotada de un juego de garganta maravilloso, ejecutaba los trozos más difíciles, como si fuera un cenzontle y no una mujer que trinaba y gorjeaba. Hasta abusaba de este don que le habia concedido la Providencia, cargando demasiado algunas veces las piezas con *fioriture* y notas picadas.

Como la generalidad de los artistas, tenia la ambicion de cantar todos los géneros, y salia á veces de su cuerda para interpretar papeles como *Norma; Amelia* en *Un Ballo in Maschera; Leonor* en *Il Trovatore*, y otros que pertenecen al repertorio de una cantante dramática.

Esta debilidad fué causa de que últimamente perdiera algo en el registro agudo, no pudiendo alcanzar algunas notas que ántes emitia con facilidad; pues cuando principió su carrera lírica, su voz recorria fácilmente una extension que abrazaba desde el *do*, primera línea adicional, bajo el pentágrama (clave de sol), hasta el *mi* sobreagudo, y en estos últimos años emitia el *do* con alguna dificultad.

Conservó siempre el encanto peculiar de aquella voz, el metal delicioso é insinuante que cautivaba á todos los públicos, desde la primera frase que la inspirada artista entonaba.

La última vez que la oimos aquí, estuvo perfectamente de voz, é interpretó el aria de la ópera *Maria di Rohan* y la romanza de Tosti á que nos referimos, con un fraseo magistral y con el más delicado sentimiento, apoderándose del ánimo del público, que la aplaudió con un entusiasmo que llegaba al delirio.

¡Pebre Angela! La hemos visto fingir la muerte tantas veces en la escena, que apénas podemos creer que el último acto trágico en que ha sido la protagonista, fuese real.

Nos dicen que murió con la sonrisa en los labios, habiendo realizado, ántes de espirar, su sueño dorado, casándose en *articulo mortis* con el hombre que tanto amó.

Murió como la hemos visto morir en *Aïda*, cuando suspiraba con ternura indecible aquella frase triste y conmovedora:

O terra addio; addio valle di pianti,
Sogno di gaudio che in dolor svani.

Dedicamos á su memoria estas pocas líneas, como último tributo á la artista y á la amiga, y colocamos en su tumba una corona de laurel que lleva sobre sus hojas, cual gotas de rocío, lágrimas del corazon de

TITANIA.

LA RUEDA DE LA DESGRACIA.

NOVELA ORIGINAL

DE

CAROLINA CORONADO.

[*Continuacion.*]

VI

MARQUÉS Y CIRUJANO.

Estábamos en las montañas de Guipúzcoa, y el alma se ensanchaba con la contemplacion de aquellas sencillas comarcas, únicas donde se ha logrado que brote y florezca en España el árbol sagrado de la libertad. Veíanse en los valles y en las colinas los hombres de las boinas conduciendo sus bueyes, y se sentia en el alma, mezclado con un afecto de benevolencia hácia ellos, un acceso de envidia por su felicidad. Vivir con Angela en uno de aquellos valles, habitando una casita escondida entre los manzanos y medio cubierta de hiedra; sorprender la salida del sol desde la cumbre del *Irarrazabal* (monte que habla con las estrellas), y gozar de los últimos reflejos del crepúsculo en la ribera del Deva . . . . ¡Qué sueño amoroso! ¡Qué delirio suave!.... ¡Qué imágen tentadora! . . . Pero la memoria de Virgilio vino como una nube de otoño á cubrir este horizonte azul, y aparté mi vista del paisaje.

No era en mí en quien debia pensar en aquellos momentos. El encuentro de lady Lenox me habia creado en este viaje una nueva obligacion que debia cumplir, y reflexionaba en el modo de verificarlo. Lady Lenox era condiscípula de mi prima Angela, por haberse educado ambas en la misma pension en Francia, y habian conservado estrechísimas relaciones ántes de casarse. No era, pues, inconveniente pedir á milord que la permitiese venir á curar su brazo en casa de su amiga, cerca de cuya vivienda campestre iba á pasar el tren.

Por muy egoista que fuese el noble lord, en la imposibilidad de continuar el viaje, debia preferir la casa de una amiga, mejor dicho, de una hermana, á las malas fondas del tránsito, y precisamente era en su egoismo en lo que fundaba yo esta vez mi esperanza. Teniendo que conducir sus piedras, iria más desembarazado sin su mujer, y sabiendo que iba á ser bien cuidada, no tenia su orgullo que hacer esfuerzos para justificar esta determinacion.

Llegábamos precisamente donde se cruzan los trenes y donde el nuestro habia de hacer un largo descanso, y aproveché la ocasion para acercarme á mi berlina.

Dormia profundamente lord Lenox, y milady, pálida como un espectro, con el cabello caido sobre la frente y los azules ojos orlados de púrpura y lágrimas, sufria silenciosamente.

—¿Cómo sigue milady? la pregunté á media voz.

—*Va megorcito un poco*, me contestó muy quedito, *pero bastante doliendo.*

—¿Puedo hacer algo? pregunté al cirujano.

—Agua fresca. . . . . Milady se ha desmayado dos veces.

Acudí con el agua á tiempo que se despertaba milord.

El cirujano le dijo grave y secamente:

—Esta señora tiene el brazo roto por la peor parte, y no tardará en sobrevenir la inflamacion, que puede ser más ó ménos extensa. ¿Va milord muy léjos?

—A *London.*

—Esta señora necesita una cura inmediata.

—*Tenga que embarcar mi sin falta.*

—Milady, repitió el cirujano con firmeza, no puede seguir el viaje.

—Milord, le dije, me permitiréis que ofrezca á milady la casa de su compañera de pension, su amiga íntima, la condesa viuda de Ranzó, prima mia.

—*¿Cómo*, exclamó milady, *está cerca mi esta megor amiga que gamás tuvido?*

—A poca distancia de San Sebastian, en el valle de Loyola, en el antiguo caserío del conde Virgilio.

—*Pues queda mi si señó permita.*

—*Si no pueda sigüe*, respondió milord mirando á otro lado, *yo marcha solo.*

—Sí, dije, el doctor y yo la conducirémos al caserío, y yo enviaré á milord noticias diarias.

—Gracias. *¿Cuanta debe para cura?* añadió volviéndose al cirujano y metiendo la mano en su bolsillo.

—Milord, respondió éste, yo no acepto pago sino cuando soy llamado; he acudido, porque éste, que es en todos un deber de humanidad, lo es en mí más que en otro alguno, y milord no me debe nada.

—Gracias, replicó milord; y sacando de su cartera un paquete de billetes de Banco, se los dió á milady, diciéndola en inglés que ella arreglaria aquella cuenta, y que él le enviaria más oro de Lóndres.

¡Oro, siempre oro! ¡Ah! si se comprasen con el oro la ternura y la caridad, los ingleses la tendrian para sí; pero no se compra, y. . . . . no la tienen.

Gritaron al tren, y faltando pocas horas para llegar al término del viaje, creí que podia ocupar el cuarto asiento de mi berlina, que en efecto ocupé al lado del cirujano, y sin que milord, que empezaba á conocer la ventaja de mis servicios, hiciese el menor signo de disgusto.

El cirujano era un caballero excelente, de figura distinguida, y cuyas maneras elegantes habian logrado poetizar el oficio. Aunque no era marqués de Valderino ni vizconde de San Celedonio, hubiera podido representar á España ante los suecos, dejando á mi compañero el marqués el cargo de asistir á las casas de socorro y reconocimiento de quintos, como ramos todos pertenecientes al talento humanitario del director de *El Demócrata*.

—Me es muy agradable, le dije, que vd. nos acompañe á casa de mi prima.

—A mí tambien, me respondió, porque tengo el gusto de conocerla desde hace algunos años.

—¿Sí?

—Es visita de mi cuñada.

—¿Es vd. casado, ó tiene un hermano?

—Tengo un hermano.

—¿Y reside en Madrid?

—Allí residimos desde que murió mi padre; pero nuestra casa está en Andalucía.

—¿Hácia qué punto?

—Un pueblo cercano á las tierras de vd.

—¿Villanueva?

—Justo.

—Allí tenia yo un amigo que murió hace pocos años, el marqués de Rávago.

—Era mi padre.

—El hermano menor cursaba leyes en Sevilla.

—Mi hermano, que hoy es abogado.

—El mayorazgo se educaba en Francia.

—Soy yo.

—Vd. era, pues, el heredero del título.

—Sí, pero mi padre no pudo pagar lanzas y anatas, y se declaró la vacante.

—Ya. . . . .

—Yo no pude tampoco llegar hasta el doctorado, y me examiné de cirujano romancista.

—Perfectamente.

Hé aquí, dije para mí, las pirámides de que nos habla Cervantes. El hijo del antiguo y conocido barbero Valderino, es hoy marqués de su nombre, y el heredero del antiguo marqués de Rávago es hoy cirujano romancista.

¡Cómo engordan las sanguijuelas! ¡Cómo adelgazan los señoríos hasta terminar en lanceta!

[Continuará]

NUBES Y OLAS

Viajeras del espacio, cruzais el infinito
Ya en alas de las brisas ó en alas del turbion;
Las unas en su espacio de bóroes y granito,
Las otras en su espacio de blanca radiacion.

Flotais eternamente ligeras é impalpables
Sin que haya fuerza alguna que os pueda dispersar;
Que sois más resistentes por ser más deleznables,
Y nunca puede asiros el raudo vendaval.

Espejos que uno en otro constantes se reflejan,
Los vientos solamente se os pueden oponer;
Mas siempre fatigadas sus ráfagas se alejan,
Y siempre que os atacan, vosotras les venceis.

Antípodas que se unen, permaneceis aliadas
Desque tuvísteis ambas lugar en la creacion,
Y cuando brama Eölo le contestais airadas,
Unidas elevando vuestra rugiente voz.

Las tersas superficies de plata y de zafiro
Oscureceis á un tiempo, y á un tiempo despedís
Centellas que se cruzan en deslumbrante giro,
Montañas que se abaten y vuelven á surgir.

E irguiéndoos altaneras contra el comun embate
Con que os embiste rápido y fiero el huracan,
Ataque por ataque volveis en el combate,
Y unís á su estallido borrasca y tempestad.

Y luego, cuando el noto sus ímpetus modera,
Tranquilas y risueñas volveis á parecer,
Cubriendo de astros unas su nebulosa esfera,
Las otras de esmeralda su tersa lobreguez.

Estando unas tan altas, las otras tan profundas,
Allá en el horizonte parece que os juntais,
Y en un abrazo eterno, tranquilas ó iracundas,
Unís vuestras siluetas allá en la inmensidad.

Y hasta la vista finge que el sol en su poniente
Debajo de las ondas se pierde al descender,
Y que al salir la luna risueña y esplendente
Del fondo de las aguas levántase tambien.

La tromba que se eleva, la nube que desciende
Se cambian sus presentes de linfa y de fulgor,
Y la nevada espuma fosfórica se enciende
Y el íris ilumina las gotas que absorbió.

Extremos que se tocan, os fueron concedidos
Destinos semejantes ó iguales á las dos,
Para tejer los velos que se hallan suspendidos
Cubriendo los secretos que guarda la creacion.

Las dos obras más grandes que creó naturaleza,
El cielo y el océano teniendo que formar,
Renovacion eterna y estática grandeza
Os fueron concedidas, sin terminar jamas.

Empero, tan distintas opuestas impresiones
Haceis ante el exámen del alma aparecer,
Y son tan diferentes tambien vuestras regiones
Cual varios los productos que cubren vuestra sien.

Se encuentra entre las unas radiante el sentimiento,
Lo poético, lo bello, la luz, la aspiracion;
Entre las otras sólo se abisma el pensamiento
Sin ver más que tinieblas, y monstruos y terror.

En unas todo es lúcido y todo rutilante;
Desde la aurora que abre del dia la claridad,
Hasta la noche que alza su velo cintilante
De estrellas tachonando su manto colosal.

En otras todo es lúgubre y todo tenebroso:
Allí brota el escualo, y el maelstrom, y el ciclon,
Y crece la madrépora, y se alza cauteloso
De sus calcáreos lechos, el árido peñon.

Ante vosotras, nubes, alegre el pensamiento,
A vuestra dulce altura sus alas al tornar,
Creyó en un paraíso su noble arrobamiento,
De arcángeles y dioses poblando vuestra faz;

Ante vosotras, olas, la primitiva mente
El antro del averno soñó en su lobreguez,
Y al levantar Neptuno su histérico tridente,
Sirenas y unicornios brotaron á sus piés!

Sois unas la esperanza de paz y de consuelo,
Las otras del abismo la cruel profundidad;
Porque unas en el éter . . . . significais el cielo,
Las otras en la tierra . . . . significais el mar!

Mas ay! del mismo modo volubles é inconstantes,
Entrambas sin memoria los evos trascurrir
Mirais, sin que conserven jamas vuestros cambiantes
Ni un eco, ni una huella del drama que seguís.

Insuperables simas, estáticos vampiros,
De orígen ignorado, de incalculable edad,
El cielo ha devorado del mundo los suspiros,
Así como devora sus lágrimas el mar.

Empíreo, tú no muestras la fe de los mortales,
Ni las radiantes palmas que el mártir conquistó;
En tí no se han grabado los votos humanales
Ni la corona inmensa que Cristo te legó.

Océano, tú no guardas ni un rastro, ni uno solo:
Hundiéronse lo mismo en tu lóbrego capuz
Las rutas que trazaron Colon y Marco Polo,
La tumba do por siempre reposa La Perouse.

¡Oh esfinges del olvido . . . . ! ¿Quizá en el infinito
Llevais en un idioma que nadie comprendió,
Con astros y con algas en vuestra faz escrito,
El curso de los siglos que el tiempo sepultó?

Mas no! que ante el avance de la fecunda tierra
Donde se guarda todo, do todo hace vibrar
El eco del recuerdo; donde su historia encierra
Cada árbol, cada piedra, cada hora que se va,

Permaneceis calladas, impenetrables, mudas,
Nubes azules y olas, que á un tiempo recorreis,
Ya lentas y apacibles, ya lóbregas y rudas,
Del globo que habitamos las sienes y los piés!

¡Y seguiréis cruzando con incansable vuelo
La cima y el abismo que os dió la eternidad:
Las unas en el éter significando el cielo,
Las otras en la tierra significando el mar!

LAUREANA WRIGHT DE KLEINHANS.

A UNA MUJER

Quisiera adivinarte los antojos
Y de súbito en ellos trasformarme,
Ser tu sueño, y callado apoderarme
De todos tus riquísimos despojos.
Aire sutil que con tus labios rojos
Tuvieras que beberme y respirarme,
Quisiera ser tu alma, y asomarme
A las claras ventanas de tus ojos.
Quisiera ser la música que en calma
Te adula el corazon; mas si constante
Mi fe consigue la escondida palma,
Ni aire sutil, ni sueño trasparente,
Ni música de amor, ni ser tu alma,
Nada es tan dulce como ser tu amante.

ADELARDO LOPEZ DE AYALA.

REVISTA DE MODAS.

SUMARIO.

Sombreros históricos.—Esclavinas de colegiala.—La mujer arco-íris.—Trajes.—Levita Molière.—Guantes Sara Bernhardt.—La sortija de Giges.

Siguen usándose los sombreros de ala ancha, más recargados de plumas que los que acostumbraba usar Luis XIV, y no hay en ello exageracion. Los sombreros actuales, á excepcion del tan conocido sombrero de pico agudo, llamado de choza, son casi todos sombreros históricos. Tenemos el sombrero Rembrandt, el sombrero Van Dykc, el sombrero Lovraine, el sombrero Reynold y el sombrero Enrique III, que no favorece á todos los rostros.

La moda se complace en los anacronismos, pues hoy vemos una toilette compuesta de traje Pompadour, cuello Médicis, esclavina María Antonieta y sombrero Enrique III.

***

Las manteletas cortas ó esclavinas de colegiala gozan de gran favor. No hay *Trousseau* completo sin ellas; son muy graciosas porque dejan el talle descubierto y permiten lucir cinturas que podria aprisionar un brazalete de oro.

Las esclavinas se hacen de tul con aplicaciones de felpa, de encaje negro ó blanco, y de crespon bordado: se cierran en el pecho con un grupo de lazos ó de flores.

Recomendamos estas esclavinas á las señoras delgadas.

***

El arco-íris que fué símbolo de bonanza, símbolo de calma tras la furiosa tempestad, ha bajado á la tierra y ha tomado por morada los trajes de las bellas. La moda habia permitido combinar dos colores en un traje; pero hoy se amalgaman todos los colores en una misma tela, pues los rasos más elegantes, son en la actualidad los tornasolados. Una niña de quince abriles, envuelta en las caprichosas nubes de un traje tornasolado, podria ser la personificacion de la aurora; una mujer de treinta años podria representar el arco-íris, porque á los treinta años ya ha adquirido la mujer *todos los tonos;* pero que no se vista una vieja con telas tornasoladas, porque le dirán que simila el crepúsculo vespertino, ó una puesta de sol. Nunca le será grato á una mujer que le digan se halla en el ocaso, aunque sea para compararla al astro rey.

***

El mayor lujo en los vestidos de baile, consiste en bordarlos tan delicadamente, que los bordados parezcan primores debidos al pincel de un inspirado artista.

Hemos visto un bonito traje para visitas de confianza: consistia en una falda cubierta de encajes color crudo, colocados sobre un plegado de *surah* azul marino; túnica abierta de *surah* azul sembrada de flores grandes brochadas, género *Pompadour* y *echarpe panièrs* y *pouf de surah* liso, con corpiño de la misma tela, acompañado de una camiseta fruncida con cuello alto.

Los trajes de calle se hacen de cachemira y *vigogne*, adornados con tiras bordadas á la veneciana. Los volantes de los vestidos se adornan con tres ó cuatro angostas cintas de terciopelo. El chaleco Luis XIV sigue obteniendo gran éxito, y cuando no se lleva éste, las jovencitas se ponen por corbata un chal de tul bordado, que nuestras abuelas llevaban prendido sobre los hombros. Continúa la pasion por la arqueología.

***

La levita *Molière* se halla en su apogeo, y viene á reemplazar al paletó de otoño. Se hace esta levita, negra, de rica tela brochada, ó de faya con aplicaciones de terciopelo, y se abrocha desde el cuello hasta la cintura, con una fila de botones sumamente espesos; se abre por delante retirándose hácia atrás, y forma un *pouf* moderado y muy gracioso. Con la levita *Molière* se luce toda la delantera del vestido, que siempre se adorna ricamente.

***

Los guantes Sara Bernhardt son extremadamente largos, y los recomendamos á las señoras delgadas. Para calle siguen en boga los guantes de piel de Suecia natural, siendo tambien muy elegante usarlos del color del vestido. El guante mosquetero es muy cómodo, pues no hay que abrocharlo, ni con cordones ni con botoncitos. Sara Bernhardt ha inventado unos mitones ó guantes sin dedos, para teatro, que son de muy buen efecto. Se hacen de seda finísima, calados, y sobre ellos se bordan arabescos ó flores del color del traje. Con estos mitones se llevan muchas sortijas.

***

Cuenta la Mitología que la sortija de Giges hacia invisible al individuo que la llevaba puesta. ¡Cuántos maridos querrian poseerla! Y ya que de sortijas se trata, dirémos que las piedras más en moda son, el brillante amarillo, la perla negra, la esmeralda, el ojo de gato y el zafiro.

Há pocos dias vimos en la elegante joyería denominada *La Esmeralda*, una lindísima flor de trébol formada por una rica perla, un brillante amarillo y un zafiro, enlazadas las tres piedras con pequeños brillantes. La flor de trébol, esa flor tan amada por las jóvenes inglesas, de la cual esperan saber el secreto de su destino, y á la que consultan con ciega y poética supersticion, estaba bellamente representada.

Muchos pueblos han tenido gran fanatismo por las piedras finas, atribuyéndoles facultades maravillosas. Los antiguos creian que la esmeralda defendia la virtud de la mujer; que el diamante preservaba de todo veneno; que el ópalo conquistaba la benevolencia universal; que la coralina apaciguaba los resentimientos; que el rubí calmaba la cólera, y que la turquesa daba felicidad.

VESTINA.

NUESTRAS ILUSTRACIONES.

Angela Peralta.—Damos hoy una de las más legítimas glorias artísticas mexicanas, arrebatada á la vida hace pocos dias por la fiebre amarilla, que ha diezmado y sigue haciendo estragos en Mazatlan. Su prematura muerte ha sumido á todos sus admiradores, que no eran pocos, en el más hondo pesar: algunas poblaciones importantes de la República se proponen honrar su memoria con veladas líricas. Fiamos á la autorizada pluma de Titania el ocuparse detenidamente de tan eminente artista. Véase la página 58.

Atenas en tiempo del Emperador Adriano.—Cuna del arte ha sido denominada la capital de Grecia, y es evidente que ninguna ciudad presenta obras tan maestras; tambien se la ha considerado en la antigüedad como la patria predilecta de las letras y de las ciencias, y aun despues de dominada por los romanos, acudian éstos á estudiar allí. Entre sus hombres de Estado más eminentes, son los más célebres Solon, Milciades, Temístocles, Arístides y Perícles; entre los filósofos, Sócrates, Platon y Jenofonte; entre los poetas, Esquilo, Sófocles y Eurípides; entre los oradores, Demóstenes y Esquino, y entre los artistas, Fídias, Apeles y Praxiteles. Entre los hermosos monumentos que lucen en nuestra ilustracion, citarémos el gran Partenon, ó sea templo de Minerva, el Odeon, el templo de Teseo, el Pritaneo y el templo de Júpiter Olímpico, que se concluyó cuando Adriano reconstruyó Atenas, tal como se desprende de la vista que hoy damos y que honra la memoria de aquel gran emperador.

México.—Monumento Hipsográfico dedicado á la memoria de Enrico Martinez.—Este monumento, quizá el único en su especie, fué construido en el año de 1878, con el objeto de fijar de una manera clara y precisa la altura de los diversos planos de comparacion que en los últimos años han servido para los estudios hidrográficos de la ciudad y Valle de México, y fué dedicado á la memoria de Enrico Martinez, ilustre escritor y cosmógrafo que en el año de 1608 trazó y dirigió la galería subterránea, por la cual dió salida á las aguas del rio de Cuautitlan, para impedir las inundaciones de la ciudad de México.

El monumento está orientado, señalando la meridiana astronómica. En el piso marca el nivel que se ha tomado generalmente para las operaciones hidrográficas.—En las cuatro caras del plinto se encuentran los patrones en mármol, de la yarda, metro y vara mexicana.—En los cuatro tableros hay las siguientes inscripciones y datos con letras de bronce:

1° Inscripcion votiva del monumento á Enrico Martinez.—Placa del plano de comparacion de la ciudad, indicando la altura sobre la marea média de Veracruz.

2° Aparato indicador de las variaciones del nivel del lago de Texcoco, con escala de referencia.

3° Coordenadas geográficas del centro del monumento.—Declinacion magnética determinada en Abril de 1878.—Altura del plano de comparacion respecto á la tangente inferior del calendario azteca, que ha servido para varios trabajos importantes hidrográficos y de nivelacion en la ciudad.

4° Fecha de la inauguracion, 1878.—Placa del plano de comparacion respecto á la banqueta de la esquina N. O. de Palacio, que tambien ha servido para trabajos de nivelacion.

Cuatro estrías horizontales, con reglas de bronce, marcando respectivamente la altura média de las aguas en los lagos de Xochimilco, San Cristóbal, Xaltocan y Zumpango.

La estatua que corona el monumento, modelada por el distinguido escultor mexicano Miguel Noreña, es de bronce, y representa á la ciudad de México en el acto de depositar una corona sobre una piedra votiva, en la que se lee el nombre de Enrico Martinez.

Todo el resto del monumento es de mármol, y fué levantado por iniciativa del ilustrado Ministro de Fomento en aquella época, General Vicente Riva Palacio, siendo Presidente de la República el esclarecido General Porfirio Diaz. F

ADVERTENCIA.

Principiando las innovaciones que pensamos ir introduciendo en nuestra publicacion para corresponder á la proteccion que el público le ha dispensado, damos en el presente número una nueva portada ó viñeta, debida á la pluma del reputado artista Sr. Villasana, quien dirige las ilustraciones del *Álbum de la Mujer*. Tenemos preparada otra mejora que anunciarémos oportunamente.

LA ADMINISTRACION.

IMPRESO POR FRANCISCO DIAZ DE LEON,
Calle de Lerdo núm. 3.

ANUNCIOS

El Album de la Mujer se publica todos los domingos, resultando cuatro, y á veces cinco números mensuales.—Su precio: UN PESO cada mes en la Capital, y UN PESO CINCUENTA CENTAVOS en los Estados y fuera de la República, franco de porte.—**La suscricion se paga adelantada.**—Números sueltos, VEINTICINCO CENTAVOS.

GRAN FABRICA DE TABACOS Y CIGARROS

EL BORREGO

Fábrica, **Libertad núm. 2** } MÉXICO { Despacho central, **Capuchinas, 12**

La gran acogida que el público ha dispensado siempre á los famosos PUROS y CIGARROS de esta marca, nos obliga á emplear en nuestras manufacturas las mejores ramas de San Andrés, Jaltipan y Acayúcan: papel catalan, marca «España y México,» que es sin disputa alguna el mejor que se ha importado, por su blancura y buen arder.

Tambien recomendamos á nuestros constantes favorecedores la elegante marca LA ASTURIANA, cuyos cigarrillos de hebra pueden competir con los mejores en su clase.

LA ELEGANCIA
Vergara 4,
y CALLE DEL CINCO DE MAYO, 5

LA IMPERIAL
Vergara 11,
BAJOS DEL TEATRO NACIONAL

GRANDES ALMACENES DE CALZADO
Y DEPÓSITO DE EFECTOS CONCERNIENTES AL RAMO.
SOBRINO y GARCIA.
DEPÓSITO GENERAL: *CALLE DEL CINCO DE MAYO, 5.*
MÉXICO.

Estos dos Establecimientos, los mayores que se conocen en el ramo, tienen toda clase de calzado, con perfeccion, elegancia, buenos materiales y siempre de **última moda.** Hay en ellos un salon, *especial para señoras*, donde puedan con libertad probarse el calzado. ☞ Los precios **muy equitativos.**

A continuacion del gran Almacen LA ELEGANCIA, se encuentra un gran Depósito de pieles extranjeras y del país, así como todo lo concerniente al ramo de zapatería: en pieles extranjeras, precios de Europa; en pieles del país, precios de fábrica.

VALLETO Y Cª
México—1ª de San Francisco nº 14—**México**

Mencion honorífica de la Exposicion de Bellas Artes en Paris, 1876.

Mencion honorífica de la Exposicion de Bellas Artes en Paris, 1876.

☞ Especialidad en amplificaciones sin retoque. ☜

LOS AZTECAS

ANTIGUA FÁBRICA DE CIGARROS
Calle de la Acequia núms. 19 y 20
MÉXICO
Especialidad en cigarros *Arrobadores* para señora.
Donato Gonzalez.

4 ☞ LA DROGUERIA PINTADA DE AZUL ☜ 4

CALLE de la PROFESA

Calle de la Profesa 4

ANTIGUA DROGUERIA DE LA PALMA
CARLOS FELIX Y COMPAÑIA
ANTIGUA DROGUERIA DE LA PALMA

Calle de la Profesa 4

CALLE de la PROFESA

El ALMACEN MEJOR SURTIDO y MÁS ACREDITADO de la CAPITAL

Surtido completo de todos los artículos del ramo
EFECTOS DE TLAPALERIA.
DEPOSITO DE TODAS LAS ESPECIALIDADES anunciadas en los periódicos.
Aparatos Hidroterápicos de Walter Lécuyer.

APARATOS NEVERAS DE DELPY.
VINOS TINTOS PUROS Y JEREZ, garantizados.
COGNAC Y CHAMPAGNES superiores.

PERFUMERIA EXTRAFINA
de Pinaud, Coudray, Roger y Gallet, Lubin, Legrand (Oriza), Atkinson, Gosnell, Rieger, Colgate y Comp., Lundberg, etc., etc.
Veloutina CH. FAY, legítima.

Vinagre de Benjuí, de Gelle, la preparacion más higiénica para el cútis.
Gran surtido de CAJAS y NECESERES para obsequios.
Polveras y Borlas.—Cepillos de todas clases.—Adornos para tocador.

4 ☞ LA DROGUERIA PINTADA DE AZUL ☜ 4

TABAQUERIA «LA PRUEBA»
3—CALLE DE LA PROFESA—3
FRENTE á LA DROGUERIA PINTADA DE AZUL

En este acreditado Establecimiento se ha recibido un buen surtido de puros y cigarros habanos legítimos, así como tambien los mejores puros de las fábricas más acreditadas de Veracruz y San Andrés Tuxtla, como son: *La Prueba*, *La Nacional*, *El Comercio*, *La Heróica*, *La Union Nacional*, *La América*, *La Buena Fe*, *El Destino*, *Flor de México*, *la Libertad* y *Hércules*.

Hay tambien el magnífico RAPÉ FRANCÉS y el rico RAPÉ PERRIQUE de los Estados Unidos, ambos legítimos. Tabaco *Turco*, *Caporal Francés*, y *Americano*, para la pipa y para cigarros.

TABACO AMERICANO para mascar, de varias clases, y TODO LO RELATIVO AL RAMO DE TABAQUERIA.—Depósito de los magníficos cigarros de Veracruz, LA PRUEBA, LA NACIONAL y LA MERCANTIL, que son los más parecidos á los de la Habana.—***Cambio de moneda.***—**Ventas por mayor y menor.**

TRINIDAD BUCARDO Y Cª.

GRAN ALMACEN EL UNIVERSO,
de AMBROSIO SANCHEZ,
Calle de la Profesa, junto al templo del mismo nombre.

¿Qué puede desear el consumidor que no encuentre en esta casa?—Nada!..... Todo lo hay en el giro de abarrotes y para todos los bolsillos, pobres y ricos.—¿Quiere vd. vinos buenos y baratos?—Pues aquí los hay de 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 12, 14, 20 reales, hasta 7 pesos botella, y en proporcion cajas y toneladas, si vd. lo desea; pero siempre barato. Los *Cognacs* y *Vinos Generosos* nadie los tiene más añejos.

Esta casa no gana más que el 5 por ciento en las ventas que hace de sus mejores efectos. *Conservas* hay de los mejores fabricantes del mundo, y el mejor surtido de *Pasteles trufados*, *Pescados* de los más finos, *Especias molidas*, *Pimientos*, *Frutas*, *Anguilas*, *Lampreas*, *Legumbres*, *Salsas*. Especialidades en PUROS y CIGARROS y todo cuanto desee el gusto más exigente para una opípara comida.

☞ Esta casa despacha las órdenes para el interior en el mismo dia que las recibe, y para la capital en el acto. Los pagos han de hacerse en plata fuerte.

¡La mar! { EFECTOS SUPERIORES.—VASTÍSIMO SURTIDO.—BARATURA EXTRAORDINARIA. } ¡La mar!

CASA DENTAL
DEL
Dr. Figueroa
1ª de San Francisco Nº 13,
MEXICO.

SASTRERIA
DE
AGUSTIN SOLER
6—1ª calle de Plateros—6
ENTRESUELO

Esta casa, montada á la europea, tiene gran surtido de géneros para la **estacion de Invierno.**

¡Ojo! { ESPECIALIDAD EN EL CORTE. CONFECCION ESMERADA. PRECIOS EQUITATIVOS.

FRANCISCO DIAZ DE LEON, impresor del Álbum de la Mujer, hace toda clase de **impresiones** y de **encuadernaciones.** Posee los útiles y máquinas necesarias para el buen desempeño de los trabajos que se le encomienden. Su crédito está adquirido por la eficacia, y los precios á que sirve no son altos, como generalmente se cree. Las impresiones finas, ejecutadas por inteligentes obreros, son baratas relativamente.— Vende los libros siguientes, cuya propiedad literaria tiene asegurada: *Historia de México* por Roa Bárcena, 50 cs. ejemplar.—*Historia de México* por Payno, 50 cs. id.—*Geometría* por Antonio García Cubas, 25 cs. id.— *Sistema Decimal* por Warnes, 12½ cs. id.— **Los Ceros.**— Galería de contemporáneos.— Un vol. con 20 retratos, impresion fina, $4 rústica y $4.75 holandesa: fuera de México, $5 á la rústica.—Libros para lavanderas, $1.50 ejemplar.

NACIONAL MONTE DE PIEDAD

AVISO.—Se participa al público que las prendas empeñadas en la Casa Matriz y sus sucursales, en **Febrero de 1883,** se rematarán el presente mes en el órden siguiente:

Casa Matriz.—Ropa ..... **Miércoles 12**
— Objetos varios ..... **Miércoles 19**
— Alhajas ..... **Mártes 25**
Sucursal nº 1.—Segunda de Mesones nº 14 ..... **Viérnes 28**
— nº 2.—Primera de la Merced nº 3 ..... **Miércoles 26**
— nº 3.—Calle de Chavarría nº 31 ..... **Viérnes 21**
Sucursal nº 4.—Calle de San Andrés nº 8 ..... **Mártes 18**
— nº 5.—Esquina de S. José de Gracia y Pte. de Jesus. **Viérnes 14**
— nº 6.—Esqª de las Moras y Sepulcros Sto. Domingo.. **Juéves 20**
— nº 7.—Esquina de Leon y S. Lorenzo ..... **Mártes 11**
— nº 8.—Primera de San Juan nº 13 ..... **Lúnes 17**
— en Puebla.—Esqª de la Compª y Portal de Mercaderes. **Viérnes 28**

Las personas interesadas pueden ocurrir á desempeñarlas, refrendarlas ó á presenciar su venta conforme á lo estipulado en los billetes; en concepto de que los remates comenzarán en la Casa Matriz á las diez, y en las sucursales á las nueve de la mañana, con la concurrencia que hubiere, continuándose los dias siguientes á las horas de despacho.

México, Setiembre de 1883.—*T. García.*—*A. Villamil.*

AL POBRE DIABLO.

10 y 12— CALLE DEL CINCO DE MAYO —**10 y 12**

IMPORTACION DIRECTA

Este Establecimiento ofrece al público *un inmenso surtido de ROPA HECHA*, de todas clases y precios, importada de las mejores y más elegantes casas de Paris.

Todos los efectos de la casa pueden competir con las principales que en México se dedican al mismo giro.

Las personas que deseen ROPA Á LA MEDIDA encontrarán en el Pobre Diablo un escogido surtido de *casimires franceses é ingleses*, y un inteligente cortador europeo, muy acreditado por su elegante corte.

GRAN SURTIDO DE BONETERIA.

PUNTUALIDAD, ELEGANCIA, BARATURA.

SOMBRERERIA ESPAÑOLA

DE

SALVADOR CORMINAS

15 = Calle del Refugio = **15**

ESPECIALIDAD EN LAS MEDIDAS

En esta acreditada casa se encontrará siempre un gran surtido de **Sombreros Jaranos** y de **Fantasía,** así como para niños y niñas, á *precios módicos.*

☞ Por mayor y menor.

EL ANUARIO UNIVERSAL

PARA

Un tomo de 1,000 págs. Magnífico papel. — 1884 — Llevadero en el bolsillo. Elegante pasta.

7º Año.

ÚNICA GUÍA COMPLETA DEL VIAJERO EN MÉXICO.

Contendrá: Retratos de personajes notables del país.— Planos y Directorios de las plazas mercantiles de la República.— Cartas de telégrafos, teléfonos, vías carreteras y ferrocarrileras.— Servicio de vapores, de ferrocarriles, de diligencias y trasportes.— Leyes fiscales.— Servicio postal, etc.

El único Almanaque que contiene Directorios y Planos de varias plazas mercantiles de la República.

Direccion: **Filomeno Mata,** México, apartado 314.

J. BALLESCÁ Y Cª

CENTRO DE SUSCRICIONES Y LIBRERIA

4—Amor de Dios—**4**

MEXICO

En esta casa se reciben constantemente las más notables publicaciones extranjeras.

Como únicos agentes de las principales casas editoriales de España, garantizamos la conclusion de todas las obras que publicamos, siempre que los suscritores las tomen directamente en esta casa ó por medio de los repartidores autorizados.

No responderémos de la conclusion de ninguna obra cuyos cuadernos no lleven en la cubierta el sello de esta casa.

FERROCARRIL INTEROCEANICO

DE

Acapulco, Morelos, México, Irolo y Veracruz

LINEA DE MORELOS

ITINERARIO de los trenes desde el dia 1º de Abril de 1883, hasta nueva disposicion.

TRENES MIXTOS DESCENDENTES
De México á Yautepec.

ESTACIONES	Tren nº 1. Llega.	Tren nº 1. Sale.	Tren nº 2. Llega.	Tren nº 2. Sale.
México [S. Láz°].	,,	8.00 A.M	,,	3.30 P.M
Reyes	8.35	8.40	4.10	4.20
Ayotla	8.55	9.00	4.35	4.45
La Compañía	9.15	9.25	5.00	5.10
Tenango	10.00	10.05	5.55	6.05
Amecameca	10.30	10.35	6.40	6.50
Ozumba	11.05	11.30	7.20	,,
Nepantla	12.35	12.45	,,	,,
Yecapixtla	1.50	1.55	,,	,,
Cuautla	2.30	2.40	,,	,,
Yautepec	3.30	,,	,,	,,

TRENES MIXTOS ASCENDENTES
De Yautepec á México.

ESTACIONES	Tren nº 1. Llega.	Tren nº 1. Sale.	Tren nº 2. Llega.	Tren nº 2. Sale
Yautepec	,,	9.30 A.M	,,	,,
Cuautla	10.20	10.30	,,	,,
Yecapixtla	11.10	11.15	,,	,,
Nepantla	12.35	12.45	,,	,,
Ozumba	2.00	2.30	,,	6.00 A.M
Amecameca	3.10	3.15	6.40	6.50
Tenango	3.40	3.45	7.25	7.40
La Compañía	4.15	4.20	8.15	8.30
Ayotla	4.35	4.40	8.50	9.00
Reyes	4.55	5.00	9.20	9.30
México [S. Láz°].	5.30	,,	10.05	,,

NOTAS.

Los Trenes nº 1 descendente y nº 2 ascendente se detienen en Temamatla, para tomar y dejar pasajeros.— Los trenes nº 1 ascendente y nº 2 descendente se detienen en Temamatla y Ayapango, en el primer punto para tomar y dejar pasajeros y carga, y en el segundo solamente para pasajeros.— Para comodidad de los pasajeros, los Trenes nº 1 descendente y nº 2 ascendente, se detienen en la Estacion de Ozumba, el primero 25′ y el segundo 30′, en cuya Estacion hay un Restaurant.

México, 1º de Abril de 1883.—*D. de Peon*, Jefe de Tráfico.—*J. M. Sanchez Ramos*, Superintendente general.

CARLOS RECAMIER

GRAN RESTAURANT DE ITURBIDE

Cárlos Recamier, el más antiguo dueño de restaurants de esta capital, y muy ventajosamente conocido del público elegante, tiene el gusto de anunciar que no ha reparado en gasto alguno para montar su Establecimiento con el mayor lujo y comodidad.

A partir del 15 de Setiembre, el **Restaurant** se hallará abierto de noche para **cenas y comidas á la carta.**

Tiene un magnífico salon para fiestas y banquetes y un precioso jardin con **cuatro elegantes kioskos** para familias.

Tiene además una magnífica **bodega** surtida de los mejores vinos conocidos.

NOTA.—Se sirven almuerzos desde las 8 de la mañana.

COLEGIO ANGLO-MEXICANO

DIRIGIDO POR LAS SEÑORITAS

LANDER Y RAMOS.

En este Establecimiento de instruccion primaria y secundaria, situado en la **Calle y Colonia de los Arquitectos nº 1,** se enseñarán las siguientes materias:

Inglés	Historia	Aritmética
Francés	Física	Lectura
Aleman	Geografía	Escritura
Música.—Dibujo	Gramática	Religion

BORDADOS Y LABORES DE TODAS CLASES.